

EL ORIGEN DEL HOMBRE

El ser humano actual es el producto de un largo proceso de evolución. Su inicio se remonta a millones de años atrás. A pesar de las evidentes diferencias, los humanos compartimos con los simios algunos ancestros lejanos.

Teorías distintas frente a un mismo interrogante

El interés de las sociedades por conocer sus orígenes ha sido una constante en todas las épocas. Frente al enigma compartido acerca del origen de la especie humana, se han ensayado dos grandes interpretaciones.

Las explicaciones religiosas. Encuentran la respuesta en la existencia de uno o varios seres superiores que decidieron dar vida al mundo y a todos los seres que lo habitan, entre los que se incluye al hombre.

Como afirman que el ser humano resultó de la acción creadora de los dioses, se las conoce como **teorías creacionistas**.

Según esta perspectiva, desde el momento de su creación el hombre no sufrió cambios ni transformaciones: se mantuvo idéntico e inalterado a lo largo del tiempo.

Las explicaciones científicas. Sostienen que la vida en la Tierra apareció de manera gradual y que todos los seres

vivos sufrieron prolongadas mutaciones durante un prolongado proceso.

Conocida como **Teoría de la evolución**, esta explicación fue elaborada en líneas generales por el científico inglés **Charles Darwin**, autor del libro *El origen de las especies*, publicado en 1859.

Desde su punto de vista, la *evolución* de los organismos se produjo como resultado de la necesidad de *adaptación* a las cambiantes condiciones del medio ambiente.

Los que podían adaptarse *sobrevivían*; y los que no podían ajustarse a las nuevas condiciones se *extinguían*.

A lo largo de este **proceso de selección natural**, basado en la *supervivencia del más apto*, las especies fueron modificándose y evolucionando desde formas simples hasta otras más complejas.

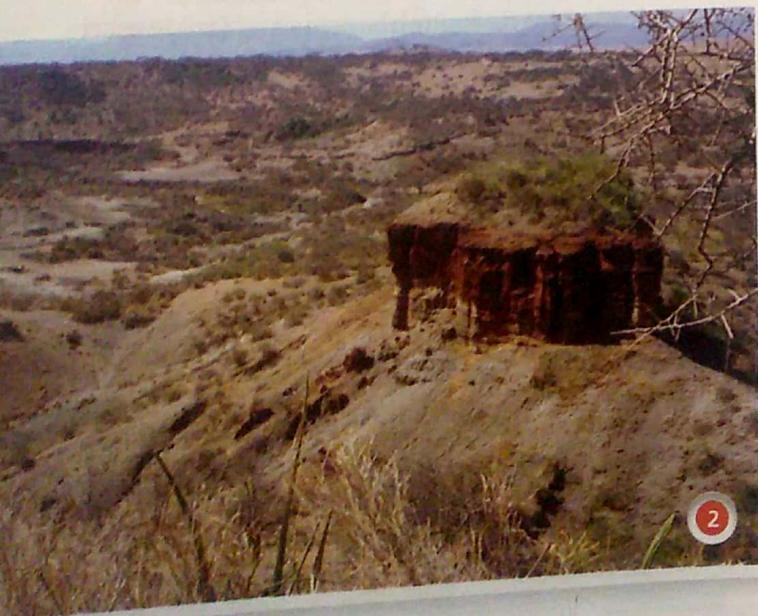
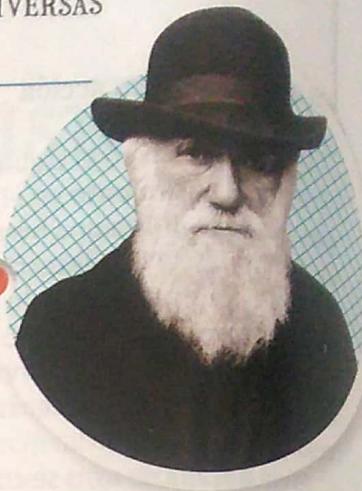
El proceso de hominización

La explicación científica de Darwin no quedó siempre igual. Fue perfeccionada a lo largo del siglo xx por los descubrimientos de otras ramas de la ciencia, como la genética, y por sucesivos hallazgos arqueológicos. El hombre no fue ajeno a esa evolución.

Hace aproximadamente 60 millones de años aparecieron los **primates**, un grupo de mamíferos que tenían la capacidad de asir objetos y que vivían en los árboles.

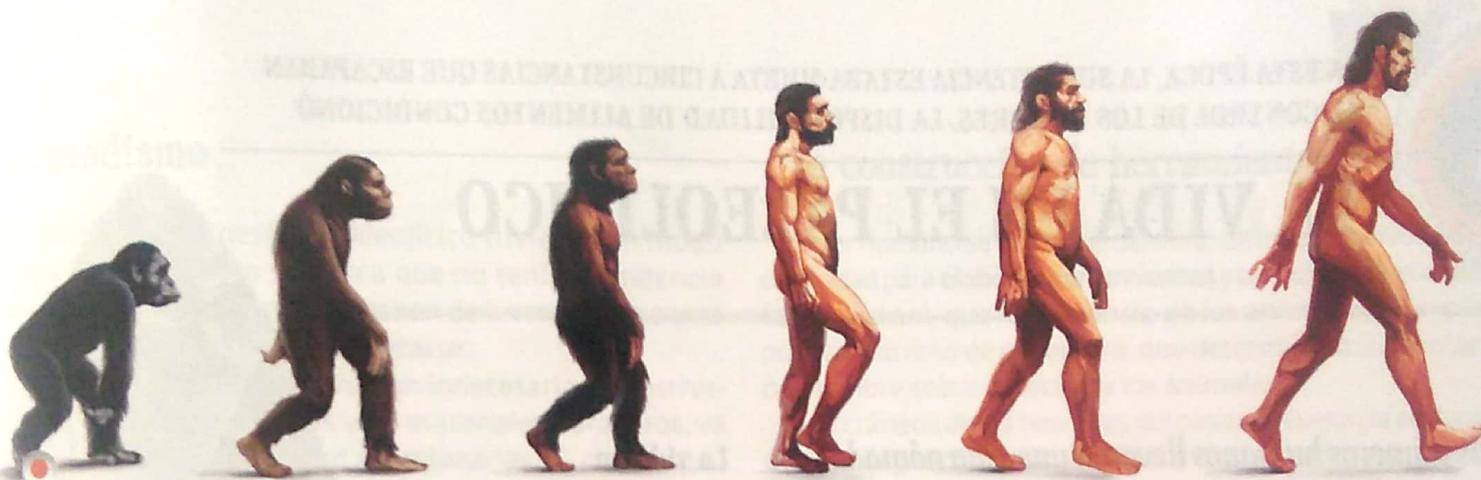
Con el tiempo, evolucionaron y dieron lugar a distintos tipos de simios y a una nueva familia con algunas características diferentes: los **homínidos**, que se caracterizaban por lo siguiente:

- **Caminaban erguidos** en forma **bípeda**, sobre las extremidades inferiores.
- El **pulgar de las manos** era más largo que los otros dedos, lo que les permitía tomar y manipular objetos.
- El **cerebro era más grande** que el de los simios.
- Tenían la capacidad de comunicarse a través del **lenguaje**.



1 Imagen de Charles Darwin. El científico inglés murió en el año 1882 a los 73 años. Sus restos se encuentran en Inglaterra, en la Abadía de Westminster.

2 La garganta de Olduvai, en Tanzania, es un rico yacimiento de homínidos. Por esa razón se conoce a ese paraje como la "cuna de la humanidad".



Los *Homo sapiens* vivieron al mismo tiempo que otros géneros humanos, como el hombre de Neanderthal o el de Cromagnon.

De los homínidos al hombre actual

La evolución de los homínidos *no fue un proceso lineal*.

Los hallazgos arqueológicos indican que algunas especies del género *Homo*, del que derivamos los hombres y las mujeres actuales, coexistieron en el tiempo, algunas se extinguieron y otras evolucionaron en un mismo sentido.

Algunas hipótesis afirman que estos antepasados del ser humano **procedían de África**, desde donde habrían migrado hacia otros continentes. La existencia de yacimientos paleontológicos en ese continente avalaría su posición.

Otros científicos creen que *surgieron simultáneamente* en distintas partes del mundo y que evolucionaron de manera independiente y distinta por su adaptación a ambientes diferenciados. De cualquier modo, reconocen que América y Oceanía habrían tenido un poblamiento más tardío.

Durante mucho tiempo se consideró que el primer antecedente en la evolución de los homínidos fue el *Australopithecus*, que vivió hace alrededor de 3,2 millones de años en las zonas tropicales de África. Tenía **marcha bípeda**, un cerebro pequeño y baja estatura, y se alimentaba de frutas y de carroña.

Hallazgos recientes permiten probar la existencia de un homínido que lo precedió. Este se denominó *Ardipithecus* y

habría vivido en el mismo continente unos 4,5 millones de años atrás. De los *Australopithecus* habría surgido el género *Homo*.

El primer representante fue el *Homo habilis*, también originario de África, que apareció hace unos 2,5 millones de años. Era más alto y débil que sus antecesores, pero su cerebro era más grande. Recibió ese nombre ("hombre hábil") porque fue el primero en desarrollar la habilidad de **fabricar herramientas** de piedra, como percutores (usados para tallar) y raspadores (para quitarles el cuero a los animales).

Hace alrededor de un millón y medio de años apareció el *Homo erectus*, del que se encontraron fósiles en África, Europa y Asia. Era más alto y tenía una capacidad craneal mayor. Vivía de la recolección de frutos y semillas pero también se dedicaba a la caza, para la que construyó armas más sofisticadas. Probablemente su mayor logro fue la **capacidad de manejar el fuego**. Hace unos 200.000 años apareció el *Homo sapiens* ("hombre racional"), un género del que también se registran hallazgos en África, Europa y Asia. Sus rasgos físicos y su capacidad craneal eran similares a los del hombre actual.

Hace unos 35.000 años se desprendió de él una nueva especie, el *Homo sapiens sapiens*, al que pertenece el hombre moderno, y que se expandió por toda la superficie terrestre.